

## Ética en las ciencias sociales: Desde Kant hasta el momento actual

Para referirnos a la influencia de Immanuel Kant sobre el desarrollo del pensamiento ético europeo moderno, primero es necesario advertir la importancia del aporte que Kant ha realizado tanto a la filosofía como a los estudios humanistas. Kant acabó con el concepto filosófico basado en el modelo cartesiano creado por uno de los fundadores del racionalismo, René Descartes. A pesar de que esta posición enfrentó la crítica de quienes apoyaban el empirismo (Bacon, Hobbes, Locke), ninguno de ellos podría negar que su modelo como tal, se desarrolló a partir de la categorización del pensamiento de Descartes.

La filosofía de los Tiempos Modernos se basa en las posibilidades de la razón humana. El pensamiento sobre objetos se toma como pensamiento natural. Este enfoque naturalista ha prevalecido en relación a las personas y a la vida humana. La persona aprende la validez de su entorno a través de su sentimiento y mente, percepción y pensamiento. Sin embargo, éstos se retroalimentan a pesar del hecho de que cada uno de estos tipos de conocimiento ofrecen una respuesta diferente ante el mismo problema. En la filosofía europea del Nuevo Tiempo se distinguen dos direcciones: el empirismo (derivado de la palabra en latín *emperia* - experiencia, que considera al conocimiento de las cosas a través de la percepción sensorial) y el racionalismo (derivada de la palabra en latín *ratio*, que considera como única verdad aquello que puede ser aprehendido a través del pensamiento). El nominalismo del Renacimiento dio lugar al empirismo y los conceptos científico-naturales: el racionalismo que a su vez fue una reacción ante el empirismo extremo una vez que quedó claro que la naturaleza de las cosas no puede ser completamente revelada a través de la percepción sensorial, sino a través del pensamiento. Ésta es la base del conocimiento humanista, basado en el método científico-natural.

“La filosofía Europea del Tiempo Moderno está construida sobre una profunda división entre el sujeto y el objeto”<sup>1</sup>. En el racionalismo el sujeto, y en el empirismo- el objeto, en donde la originalidad del sujeto humano se ha hundido con el triunfo de las cosas sensoriales. “Sucedee que el sujeto aislado, influencia al propio objeto y proyecta en sus propios estados y construcciones subjetivas (racionalismo), a su vez que el objeto aislado ignora toda especificidad de una vida humana subjetiva y la trata como mera continuación de las leyes de desarrollo objetivo de las cosas (empirismo)”<sup>2</sup>. Como destaca Isaiah Berlin, hay tres puntos universales sobre los cuales se deben basar tanto las ciencias naturales como las humanas:

- Una pregunta correctamente formulada sólo puede tener una respuesta verdadera, el resto son consideradas como erróneas. La posibilidad de tener más de una respuesta para una pregunta significa que la pregunta ha sido mal formulada.

---

<sup>1</sup> Nizhnikov S. A. Filosofija. M.:TK Velibi, Prospekt. 2009. 400 s.

<sup>2</sup> Ibid.

- El método usado para obtener una única respuesta correcta posible sobre una aproximación, debe ser idéntico en todas las esferas del conocimiento humano.
- La respuesta a los aspectos generales de una pregunta admite una verdad invariable y general, verdadera para todo y para todos los tiempos.

Este modo de entender la ciencia ha contribuido a un rápido desarrollo de las ciencias naturales. Este punto de vista dominó en el siglo XVII, a pesar de la división entre racionalismo y empirismo: para quienes consideraron que cualquier ciencia se debe basar en la construcción de los sistemas para la búsqueda de una verdad axiomática (un ejemplo de esto son las ciencias a las cuales han servido siempre las matemáticas), y en aquellos que consideraron que la ciencia se basa en la confirmación o no de hipótesis a través de una minuciosa supervisión y experimentación. Este mismo punto de vista continúa ejerciendo un fuerte impacto en la ciencia moderna. Pero, en el corazón de todas estas suposiciones, existe la creencia de que el mundo es un sistema de lógica uniforme, y que la persona, a pesar de ser diferente, de todos modos está sujeta a esta lógica subyacente. Por lo tanto, es a través de la esencia de esta lógica que las personas consiguen tomar las riendas de su vida y organizar su propia existencia, dejando de lado los principios de “caos” para comenzar una vida humana en armonía y orden.

Todo lo que no se encuadra dentro de esta lógica no presenta ningún valor para la existencia humana. Esta concepción se extendió hasta fines del siglo XVIII, cuando Kant destruyó estas categorías del pensamiento y el viejo concepto de la filosofía entendida como la antigua metafísica. Así fundó los pilares para una nueva filosofía que se sobrepuso, según V. Vindelband, a la denominada "uniformidad" de todo el pensamiento filosófico que lo precedió. Antes de Kant, los filósofos intentaron cambiar diferentes componentes del sistema conceptual de la filosofía clásica, pero no el sistema en su totalidad. También intentaron cambiar y ordenar los conceptos y la metodología usada en las ciencias humanas bajo los principios de las ciencias naturales. Una vez que Kant rechazó la perspectiva natural no propia de las ciencias humanas, dio el primer impulso que permitió ver a las ciencias humanas desde una perspectiva totalmente nueva. Este aporte impulsó la búsqueda de nuevos modos de acercamiento a una metodología independiente basada en el conocimiento propio de estas ciencias, sin resultar un calco de la metodología usada para el conocimiento científico de las ciencias naturales.

Kant creó un Nuevo sistema de filosofía trascendental. Se podría denominar como una filosofía moral. En relación con la Antigua metafísica trascendental, la filosofía dio un gran paso adelante en la comprensión de los objetos de la filosofía. Esta filosofía no sólo se basa en el pensamiento científico sino también en las relaciones morales. En el corazón de las mismas yace el concepto de ética, cuyo componente principal es la moral, base de todas las ciencias humanas y cuyo objeto de estudio es la persona en todos sus aspectos.

Kant definió a la verdadera metafísica como la “ciencia que en primer lugar necesita tener una mayor precisión en la definición de aquello que la distingue de cualquier otro tipo de conocimiento”, así como de cuáles son sus características. En caso contrario, los bordes de otras ciencias podrían confundirse con la misma,

haciendo prácticamente imposible que sea tratada con procedimientos propios a su naturaleza.

Por lo tanto, los principios de este conocimiento (al que pertenecen no sólo las bases de la metafísica, sino de todos sus conceptos básicos) nunca deben provenir de la experiencia, así como el conocimiento no debe ser físico, sino metafísico, fuera de la experiencia. Por lo tanto, en su centro no se encuentra la experiencia externa, fuente física de los sentidos de la percepción, ni la experiencia interna, base de la psicología empírica.”<sup>3</sup>

La metafísica como ciencia, no se debe basar en la falsa creencia de su propia corrección, sino en “la comprensión válida de la creencia. Es por esto, que debido a la crítica de la razón, se debe presentar toda la estructura de conceptos a priori, así como su división en diversas fuentes: sentidos, mente y razón”.<sup>4</sup>

Como indicó V. Vindelband: “El nuevo concepto de filosofía tuvo su inicio en la crítica realizada por Kant. Como indica la teoría, ésta se debe estudiar a través de representaciones o conexiones de representaciones adecuadas, dejando afuera de los límites a lo atribuido por la irrupción empírica. Las representaciones aparecen y desaparecen, y el mecanismo que explica cómo sucede esto es explicado por la psicología. La filosofía investiga y tiene como valor una visión crítica de la verdad.”<sup>5</sup> Kant dio por tierra con el concepto de la Antigua metafísica, y la consecuente aspiración de tratar al conocimiento de las ciencias humanas universales como ciencias naturales. Luego de Kant, la filosofía comenzó a considerar una metodología de creación de preguntas como sustento del conocimiento de las ciencias humanas, así como después de Kant, la persona, sus sentimientos y posibilidades de existencia se convirtieron en la cuestión básica a ser investigada por la filosofía.

Vindelband se refiere a la filosofía como “la ciencia de la conciencia normal” e investiga a la conciencia empírica para establecer los puntos de contacto entre ambas. La filosofía considerada como la ciencia de la conciencia normal, es en sí misma el concepto ideal que no puede ser verificado ni demostrado, y cuya realización, como mostraremos ahora, no es posible sino a través de los límites. La base de su construcción es aportada por la filosofía kantiana con conceptos totalmente nuevos, dando lugar al surgimiento de la disciplina que estudia la Historia de la Filosofía.”<sup>6</sup>

Vindelband advierte que después de Kant, en lo relativo a lo moral “operamos con el mismo valor independientemente de la fuente de su origen psicológico, definiendo actos, estados de ánimo y caracteres como buenos y malos, en el marco de una estética en donde aplicamos esos sentimientos originales que caracterizan a un sujeto como merecedor o no de aprobación, sin tener relación alguna con algún propósito o interés. Ambas áreas, la ética y la estética, conforman los principales componentes de la filosofía”.<sup>7</sup> Para que la moral se convierta en la base de las ciencias humanas, hay una transición en cuanto a cuáles serían los conceptos

---

<sup>3</sup> Kant I. «Traktaty» SPB.:Nauka. 2006. 552 S.

<sup>4</sup> Ibid.

<sup>5</sup> Vindnl'band V. «Preljudii» M.:Kuchkovo pole. 2007. 400 S.

<sup>6</sup> Ibid.

<sup>7</sup> Ibid.

necesarios y “obligatorios para que ésta consiga el estatus de ciencia.”<sup>8</sup> La filosofía “pone en juicio la materialidad del pensamiento, la voluntad, los sentimientos (existencia), desde el punto de vista de un ideal de valor obligatorio y necesario; excluyendo y rechazando todo lo que no se ajusta a estos parámetros, convirtiéndose así en la base de una metodología independiente para el estudio de las ciencias humanas.

Vindeland divide a las ciencias entre ciencias naturales y ciencias de la cultura e indica que esta división se basa en el carácter formal del propósito informativo al que sirven estas ciencias. Desde el punto de vista de la lógica formal, el primero sigue leyes generales; en tanto que el segundo, separa hechos históricos. El propósito del primero es el juicio general y apodíctico. El propósito del segundo: el juicio individual o asertórico”<sup>9</sup>. El principio de la división de las ciencias consiste en lo siguiente: ellos investigan por un lado, la forma invariable de eventos reales y, por otro, su unidad, y su manutención en sí mismos. Mientras la esencia de una son leyes, la de la otra se refiere a eventos. La primera estudia aquello que siempre se mantiene y la última lo que se da una única vez.

El pensamiento científico en el primer caso es un pensamiento nomotático y en el segundo un pensamiento ideográfico. Vindeland, si bien no considera a la filosofía como una ciencia, al considerar estos límites de las ciencias humanas, se refiere a la misma como una ciencia de apertura de base empírica (ya que presenta aspectos matemáticos propios de ese tipo de ciencias). Si bien considera a otras ciencias como ciencias cualificadas, cuyo problema consiste en el conocimiento de la validez de cualquier forma a la que se puede acceder por vía de la percepción humana, es decir en donde es preciso tener una constatación perceptual de los hechos, más allá de las precondiciones axiomáticas generales.

Después de Vindeland, Rikkert realiza una nueva clasificación de las ciencias. Basándose en la clasificación de Kant, afirma que al “establecer un método de individualización generalizador–histórico como opuesto a un método científico-natural, no se está inventando ninguna terminología. Al contrario, allí donde es aceptado el entendimiento lógico de la naturaleza, como fuera formulado por Kant, el concepto lógico de la historia deviene un agregado necesario. Una vez entendido esto es posible contar con un punto de partida para la investigación lógica de las ciencias empíricas”<sup>10</sup>.

Rikkert considera la distinción entre las ciencias naturales y la historia estableciendo que la “ciencia de la historia intenta adaptar las características de un objeto concreto en particular a otros, ya sea la persona, todo un siglo, un movimiento social o religioso o cualquier otro. Intenta familiarizar y acercar al lector o al oyente al fenómeno individual que intenta explicar. Las ciencias naturales, por el contrario, se explican desde su validez, por ello su generalidad. Así, es posible expresar la particularidad del fenómeno privado concordante con el concepto general de la naturaleza en una forma más clara y manteniendo la individualidad del objeto más allá del concepto general”<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> Ibid.

<sup>9</sup> Ibid.

<sup>10</sup> Rikkert G. «Nauki o prirode i nauki o kul'ture» M.:Respublika. 1998. 416 S.

<sup>11</sup> Ibid.

Con respecto a la base metodológica utilizada en las ciencias de la cultura, Rikkert advierte sobre la metodología filosófica que “desde el punto de vista de la objetividad de las ciencias es suficiente recordar lo siguiente sobre la cultura: en efecto, todos confiamos en los valores objetivos, cuya importancia marca la precondition de la filosofía”<sup>12</sup>.

Terminando con esta cadena de intentos por establecer una metodología propia en el estudio de las ciencias humanas, se encuentran los “tipos ideales” introducidos por Max Weber. Esta es una categoría creada para definir el estatus de medios de estudio aplicados al conocimiento histórico y social. Es un sistema simplificado del fenómeno social (que incluye la comunicación social, procesos, instituciones, grupos, etc.) que se aplica como una herramienta de estudio científico en el estudio de las ciencias humanas. El estudio de las “ciencias de la historia” (como la economía, sociología, historia, etc.), así como de la filosofía, inevitablemente tienen un carácter del tipo-ideal. El tema es hasta dónde los científicos se dan cuenta del estatus y especificidad de los conceptos aplicados y cuán correctos son los mismos.

La tipología ideal representa un caso especial de “forma regidora de conceptos que es peculiar de las ciencias de la cultura en el sentido de que es imprescindible para ellas”<sup>13</sup>. Weber define las concepciones tipo-ideal como una “combinación de ciertos modos de comunicación y los procesos de una vida histórica en un espacio determinado de relaciones mentales que los aleja de las contradicciones internas. El mantenimiento de este diseño determinado puede ser considerado como una Utopía. Este diseño es creado a través del fortalecimiento unilateral de uno o varios puntos de vista, que establecen una conexión difusa y paralela con el fenómeno individual que corresponde a los puntos de vista aislados que se muestran de un modo uniforme”<sup>14</sup>. Para que un objeto se considere único, se requiere de un diseño ideal típico correcto en su construcción, es decir que tenga consistencia lógica interna. De la eficiencia de estos conceptos dependerá el carácter científico del criterio adoptado: el potencial heurístico de la tipología ideal, así como su valor científico.

Es posible construir un pequeño diseño típico-ideal que corresponda a las realidades, de manera tal de que sea posible ver un problema concreto desde diferentes puntos de vista. El tipo ideal de Weber es una cierta imagen cultural que es impuesta sobre una realidad estudiada y sirve como herramienta metodológica para el conocimiento de las ciencias humanas. El tipo ideal se representa a sí mismo como el esquema que da sentido a nuestra existencia, a nuestra propia vida y a la vida de otras personas en una sociedad. El tipo ideal es el enfoque personal para entender los procesos y los problemas de la vida, a través de puntos de referencia de valor a ser investigados.

Es gracias al enfoque típico-ideal que se consigue definitivamente romper con la separación entre sujeto y objeto, que ha caracterizado a la filosofía de los Nuevos Tiempos. Es posible decir que Kant contribuyó en el desarrollo de una metodología independiente de estudio de lo “trascendental” y de la “filosofía crítica” en las

---

<sup>12</sup> Ibid.

<sup>13</sup> Veber M. Izbr. proizvedenija. M., 1990. Pág. 388.

<sup>14</sup> Ibid.

ciencias humanas. Gracias a Kant se ha generado una nueva categoría que ha establecido las bases para esta metodología y las ciencias humanas han comenzado a darse cuenta del verdadero propósito para el cual existen: el estudio del mundo interno de la persona.